

PREFACIO A LA EDICION ESPAÑOLA DE EL SER JUDIO

El propósito de este libro es el de llenar un vacío en la literatura contemporánea que trata sobre Judaísmo. La mayoría de los libros sobre el tema no ofrecen al lector que no había estado previamente en contacto con la vida religiosa judía ninguna instrucción precisa acerca de *cómo* observar las enseñanzas de la fe. Mi propósito es el de presentar en forma condensada las leyes que gobiernan la vida judía en las condiciones contemporáneas.

Se trata de un manual práctico acerca de *cómo vivir una vida judía* al mismo tiempo que se trata de responder la pregunta constante, ¿“por qué”? . El “por qué” es considerado en forma parcial en la parte “El Credo Subyacente”, en los ensayos introductorios a cada uno de los capítulos y en las secciones sobre la Ley.

Al escribir este libro tuve presente la gran cantidad de judíos que recibieron una educación judía mínima y/o no fueron formados en un medio religioso intensivo. Espero que resulte de utilidad para (1) grupos de estudio en escuelas secundarias, (2) educación de adultos, (3) guía de prosélitos, (4) jóvenes parejas en vísperas de su boda, (5) familias judías interesadas en enriquecer sus vidas a través del estudio de su antigua herencia – acervo que habla al hombre moderno y se refiere a los problemas contemporáneos.

A pesar de esto, el libro no puede calificarse de completo. No existe sustituto para un estudio completo de los Cinco Libros de Moisés, de los Profetas y de los Escritos con sus numerosos comentarios; ni tampoco para el cultivo del Talmud, los diversos Códigos de la Ley Judía y las diversas compilaciones de Responsa sobre cuestiones halájicas formuladas continuamente. No existe sustituto para el estudio de la filosofía del Judaísmo tal como está expuesta y se expresa en los brillantes clásicos de Judá Halevy y Maimónides, Saadia Gaón y Bajia Ibn Pakuda, de Jasdai Crescas, Yosef Albo y Samsón Rafael Hirsh, ni tampoco para la consideración de los escritos de muchos eruditos contemporáneos que intentaron traducir las verdades eternas de la Fe judía en lenguaje

contemporáneo y de enfocar problemas, nuevos y antiguos, sobre la base del conocimiento y las nociones a las que tenemos acceso en la segunda mitad del siglo veinte. No existe sustituto para el estudio en profundidad de la historia del Pueblo Judío – los desafíos que enfrentó desde el interior y los peligros que hizo frente desde el exterior, sus derrotas y victorias, sus sufrimientos y redención. No existe fin para la profundidad de significado que se encuentra al estudiar la Torá; no existe límite para las nuevas facetas de comprensión que pueden ser descubiertas cuando se examina cuidadosamente esta extraordinaria gema. “Tórnala una y otra vez porque todo está en ella” (Pirkéi Avot 5:25).

El Talmud relata la historia de un prosélito que se dirigió al gran sabio Hilel en el primer siglo antes de la era común y le pidió que le enseñara toda la Torá rápidamente, en el tiempo en que pudiera permanecer parado sobre un solo pie. En lugar de perder la paciencia ante un pedido tan presuntuoso e imposible, Hilel conservó la calma y mostró comprensión. Respondió diciendo: “Lo que te resulte odioso a ti, no se lo hagas a los otros. Esta es toda la Torá, el resto son comentarios. Vé y estúdialos”. (Shabat 31a).

La afirmación de Hilel, su manera de exponer el mandamiento bíblico, “y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19:18) constituye todavía hasta hoy la suma en síntesis del Judaísmo. Sin embargo, es esencial “ir y estudiar el resto”. Este libro ha sido preparado para ayudar al interesado en sus primeros pasos de su camino a “estudiar el resto”, para que aplique lo que estudia en su vida cotidiana.

Me complace mucho que esta edición en lengua española haya sido preparada para beneficio del judaísmo de habla española. Confío en que Arie Comay presenta una traducción fiel que capta el espíritu y el significado del texto original. Le estoy muy agradecido por lo que ha sido para él – lo sé – un trabajo de amor. Deseo también expresar mi sincero agradecimiento al Departamento de Educación y Cultura Religiosa para la Diáspora de la Organización Sionista Mundial por haber hecho posible esta edición.

Hago votos para que la misma recepción entusiasta de que fue objeto el libro en su edición original, en inglés, se repita entre mis hermanos de lengua española.

Jerusalén
Septiembre, 1978

Jaim Halevy Dónin

CONTENIDO

Prefacio a la edición española	v
Introducción	3

PRIMERA PARTE EL CREDO BASICO

<i>Capítulo 1</i>	
Los fundamentos del Judaísmo	7
<i>Capítulo 2</i>	
Halajá: El Camino Judío	30
<i>Capítulo 3</i>	
Las Razones de los Preceptos	36

SEGUNDA PARTE DEL DIARIO VIVIR

<i>Capítulo 4</i>	
Caridad: Un Medio y un Fin	45
<i>Capítulo 5</i>	
El Shabat: Un Isla en el Tiempo	66
<i>Capítulo 6</i>	
Las Leyes Dietéticas: Una Dieta para el Alma	104
<i>Capítulo 7</i>	
La Vida Familiar: Una Clave para la Felicidad	131
<i>Capítulo 8</i>	
Los Signos del Pacto: Amor y Veneración	153
<i>Capítulo 9</i>	
La Sinagoga: Lugar de Reunión de los Judíos	196

TERCERA PARTE

LAS OCASIONES ESPECIALES EN EL AÑO

<i>Capítulo 10</i>	
Las Principales Festividades	225
<i>Capítulo 11</i>	
Pesaj	234
<i>Capítulo 12</i>	
Shavuot	246
<i>Capítulo 13</i>	
Los Días Reverenciales - Cómo se cuentan los años	259
<i>Capítulo 14</i>	
Sucot	267
<i>Capítulo 15</i>	
Las Festividades Post Bíblicas y los Días de Ayuno	275

CUARTA PARTE

LAS OCASIONES ESPECIALES EN LA VIDA

<i>Capítulo 16</i>	
Nacimiento	287
<i>Capítulo 17</i>	
Adopción y Conversión	296
<i>Capítulo 18</i>	
Bar Mitzvá y Bat Mitzvá	300
<i>Capítulo 19</i>	
Matrimonio	302
<i>Capítulo 20</i>	
Procedimientos de Divorcio	307
<i>Capítulo 21</i>	
Fallecimiento y Duelo	311
<i>Epílogo</i>	
El Sentido del Retorno	327
Sugestiones Para Una Biblioteca	
Judía en Idioma Español	331

INTRODUCCION

Quizás más que ninguna otra generación en nuestra historia, es la nuestra una generación que busca conscientemente un sentido. Apremiados por las preguntas que nos formulan nuestros jóvenes, nuestras preocupaciones se orientan cada vez más a la búsqueda de valores humanos, apartándose de la desenfrenada carrera por un mayor bienestar material y orientándose hacia la demanda de fines más elevados en nuestras vidas.

En cierto sentido, muchos de nuestra generación han arribado a las mismas conclusiones a las que llegara el Rey Salomón en su notable y profundo escrito bíblico *Kohelet* (El Eclesiastés), dedicado directamente al sentimiento del hombre en su búsqueda de un sentido a su vida. También en nuestra época mucha gente ha llegado a la conclusión de que muchas cosas a las que se han visto sujetas, los valores materiales que hasta el presente habían tomado como parámetros de sus anhelos, el principio hedonista que de hecho había determinado cierta escala de valores en la vida, “todo era vanidad y apacentarse de viento” (Eclesiastés 1,14). Al igual que *Kohelet*, la generación contemporánea ha estado descubriendo por sí misma que la felicidad del ser humano no la asegura solamente la comodidad material o el bienestar económico. Es cierto que éste último facilita a la gente estar más cómoda ante sus necesidades físicas; incluso puede brindar ciertas formas para aliviar la vaciedad espiritual o anestesiar el sufrimiento anímico. Pero muy poco valor tiene para curar alguno de esos males. Porque a la larga, alcanzar a descubrir el sentido de la vida es lo único que puede proporcionar la clave de la realización personal; sólo el descubrimiento de la finalidad

de la vida puede brindar al hombre o a la mujer la verdadera razón del deseo de vivir. Al sentirse útil y necesario, el hombre encuentra su felicidad.

El judío moderno, que ha llegado a considerar con desprecio justificado la huera persecución de una cultura superficial y materialista, ha de llegar a la conclusión de que la finalidad y el sentido de la vida que él busca, pueden ser hallados en su propia y verdadera heredad. Una vida judía que refleje los valores auténticos y el estilo de vida del legado espiritual judío, es hermosa y buena en lo individual, a la vez de poseer un sentido y significado a nivel universal. Pero puede estar oculta como un tesoro escondido, tal vez ignorado incluso por el mismo judío que es su legítimo dueño. Y si ha oído hablar de ello, quizás guarda cierto escepticismo acerca de su verdadero valor intrínseco, debido a que su propia experiencia personal con esepreciado legado ha sido apenas superficial; su conocimiento de él — en el mejor de los casos — es sumamente elemental, y su comprensión de los valores que representa es, tal vez, incompleta o desfigurada. De modo que por lo general se apresura a rechazarlo aún antes de haberlo conocido debidamente; a menudo sin haber hecho ningún esfuerzo serio por desenterrar ese tesoro, por probarlo como experiencia vital ni por apreciarlo en todo su verdadero sentido y alcance. Ya los profetas hebreos habían observado que con frecuencia Israel siembra las semillas y cultiva los viñedos ajenos mientras descuida sus propias viñas. Esa desviación en el carácter del pueblo judío, que permite tal descuido de sí mismo, seguramente no beneficia a la larga ni siquiera al mundo en general.

Hoy en día todo judío es vitalmente necesario *como judío* para su pueblo. Y me atrevo a afirmar que *solamente como judío* que cultive y refleje conscientemente las modalidades y los valores de una vida judía auténtica, es vitalmente necesario también para el mundo en general. Puesto que no debemos ni podemos subestimar los peligros que afronta el pueblo judío en su permanente lucha por asegurar su supervivencia física y espiritual, es esencial que la mayor cantidad posible de la capacidad intelectual, de las energías, la habilidad y el espíritu de sacrificio y de idealismo de los judíos, sean encaminados hacia el afianzamiento de todo lo auténticamente judío.